



Spanish Fort, Alabama, 28 de julio de 2023

Héroes militares en la Biblia y nuestra batalla espiritual

Saludos cordiales una vez más amigos, hermanos, compañeros de trabajo, familia espiritual e hijos de Dios dispersos desde aquí en la Costa del Golfo. Mi esposa y yo rezamos y esperamos que esto lo encuentre bien y que nuevamente su semana haya sido bendecida.

Hace apenas unas semanas, el lunes 29 de mayo fue el Día de los Caídos, también llamado Día de la Condecoración, una fiesta patriótica aquí en los Estados Unidos. Es un día para honrar a los estadounidenses que dieron su vida por su país. Originalmente, el Día de los Caídos honraba al personal militar que murió en la Guerra Civil (1861-1865). La festividad ahora también honra a aquellos que murieron en cualquier guerra mientras servían a los Estados Unidos. En 1966, el gobierno de los Estados Unidos proclamó a Waterloo, Nueva York, el lugar de nacimiento de la festividad. La gente de Waterloo observó por primera vez el Día de los Caídos el 5 de mayo de 1866, en honor a los soldados muertos en la Guerra Civil Estadounidense.

La mayoría de nosotros tenemos familiares que sirvieron en varias ramas de las fuerzas armadas y militares. Tengo varios de ellos, y sé de algunos que perdieron la vida mientras servían. Sirvieron a su país al exponerse al peligro mientras luchaban contra "el enemigo".

Mi abuelo biológico, mi familia y mis parientes tuvieron que huir a los Estados Unidos durante la *Guerra Civil Rusa* (noviembre de 1917 - octubre de 1922), una guerra multipartidista en el antiguo Imperio Ruso inmediatamente después de las revoluciones rusas de 1917, ya que muchas facciones competían por determinar el futuro político de Rusia. Sus historias no son bonitas y estoy agradecido por haber nacido aquí en los Estados Unidos. Hablarían de sucesos heroicos cuando los miembros de la familia se involucraran en las escaramuzas rusas blancas y rojas que se extendieron a los países vecinos donde vivían.

Lo interesante es que hay varios "héroes militares" mencionados en las Escrituras. Los llamo héroes porque lucharon contra un enemigo por el bien de los demás a pesar de exponerse al peligro. El primero que miraré es Abraham.

Es posible que no se le ocurra fácilmente su condición de héroe militar. Vayamos a Génesis 14. Amrafel rey de Sinar, Quedorlaomer rey de Elam y otros reyes invadieron al rey de Sodoma ya otros reyes y ciudades en el Valle de Sidim a la orilla de lo que se convirtió en el Mar Muerto. Los reyes del valle de Sidim se rebelaron y Quedorlaomer y los reyes que estaban con él atacaron a varios reyes en el área, incluidos los reyes de Sodoma y Gomorra. Los reyes y sus ejércitos huyeron. Los ejércitos del Este saquearon las ciudades de Sodoma y Gomorra y también capturaron a Lot, el hijo del hermano de Abram que habitaba en Sodoma, y sus bienes.

Uno de los hombres de Sodoma escapó y viajó para informar a Abram de lo que le había pasado a Lot.

Leamos la cuenta. *"Y cuando Abram oyó que su hermano había sido hecho cautivo, armó a sus trescientos dieciocho siervos adiestrados, nacidos en su propia casa, y los persiguió hasta Dan. Dividió sus fuerzas contra ellos de noche, y él y sus siervos los atacaron y los persiguieron hasta Hoba, que está al norte de Damasco. Entonces él devolvió todos los bienes, y también a su hermano Lot y sus bienes, así como a las mujeres y al pueblo."* (Génesis 14:14-16)

Abram probablemente se enfrentó a una fuerza mucho mayor, pero era un buen estratega y pudo salir victorioso. Probablemente no fue su "primer rodeo". También buscó al Señor para que lo bendijera y estuviera con él. Melquisedec le dijo a Abram: *"Y bendito sea el Dios Altísimo, que ha entregado a tus enemigos en tu mano"*. (v.20)

Otro incidente involucró a algunos valientes guerreros de los rubenitas, gaditas y la media tribu de Manasés. Moisés los llamó *"hombres de valor"*. (Deuteronomio 3:18)

Los hombres dijeron que estarían dispuestos a cruzar y luchar con el resto de los israelitas y que *"no volverían a nuestras casas hasta que cada uno de los hijos de*

Israel hubiera recibido su herencia". (Números 32:18) "Cruzaremos armados delante del SEÑOR a la tierra de Canaán, pero la posesión de nuestra heredad permanecerá con nosotros de este lado del Jordán". (v.32)

Moisés dijo que si hacían esto, podrían heredar la tierra en el lado este del río. Los hombres valientes cruzaron voluntariamente para ayudar a las otras tribus a reclamar su herencia. Note que el SEÑOR no consideró que Israel se hiciera cargo del territorio de los cananeos como algo malo. El SEÑOR había prometido esta tierra a Abraham Isaac y Jacob mucho antes. Los hombres de estas tres tribus dan importancia a la lealtad a la causa y al servicio de todo el grupo, no solo haciendo lo suyo y siendo renegados. Debían estar dispuestos a suspender su agenda personal y sus planes por el bien de toda la comunidad de las 12 tribus.

Josué había probado su lealtad a Moisés y sobre todo a Jehová. Dios lo seleccionó para reemplazar a Moisés como líder y guiar a los israelitas a Canaán para derrotar a los cananeos y poseer la tierra. *"Después de la muerte de Moisés, siervo de Jehová, aconteció que Jehová habló a Josué hijo de Nun, ayudante de Moisés, diciendo: Mi siervo Moisés ha muerto. Ahora pues, levántate y pasa este Jordán, tú y todo este pueblo, a la tierra que yo les doy a los hijos de Israel."* (Josué 1:1-2) El SEÑOR continúa animando a Josué. *"Esforzaos y cobrad ánimo, porque a este pueblo repartiréis por heredad la tierra que juré a sus padres que les daría."* (v.6) Josué era un hombre valiente y un hombre de coraje y convicción. Incluso él necesitaba aliento e instrucción para ser fuerte y valiente como se esperaba que demostrara un "hombre valiente y poderoso".

En el momento exacto de cruzar el Jordán y entrar en Canaán, Josué se dirigió a los oficiales de los israelitas y les recordó a las tres tribus su compromiso. *"Y habló Josué a los rubenitas, a los gaditas y a la media tribu de Manasés, diciendo: Acordaos de la palabra que os mandó Moisés, siervo de Jehová, diciendo: Jehová vuestro Dios os hace descansar y os da esta tierra.' Vuestras mujeres, vuestros niños y vuestro ganado permanecerán en la tierra que Moisés os dio de este lado del Jordán. Pero vosotros pasaréis armados delante de vuestros hermanos, todos vuestros valientes hombres, y los ayudaréis, hasta que el Jehová ha dado descanso a tus hermanos, como te lo dio a ti, y ellos también han tomado posesión de la*

tierra que Jehová tu Dios les da. Y volveréis a la tierra de vuestra posesión, y la disfrutaréis, la cual Moisés, siervo de Jehová, os dio a este lado del Jordán, hacia la salida del sol.” (Josué 1:12-15)

El apóstol Pablo también se refirió a los discípulos como “soldados” en varias de sus cartas. (Filipenses 2:25; 2 Timoteo 2:3; 2 Timoteo 2:4; Filemón 1:2) Note especialmente 2 Timoteo 2:3: *“Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo”*.

Nosotros no estamos peleando ejércitos físicos hoy. Sin embargo, peleamos con ejércitos espirituales una batalla espiritual muy real. Sin embargo, no respondemos con espadas y lanzas físicas, o el equivalente moderno. Pablo nos dice: *“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestiales”*. (Efesios 6:12)

No tenemos una armadura física para ponernos cuando entramos en la batalla. Pero ciertamente debemos tener armadura. *“Tomad, pues, toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes”*. (v.13)

Mientras oramos diariamente, los animo a orar por toda la armadura espiritual que solo Dios puede proporcionar. (Efesios 6:10-17).

Debemos contraatacar con un arma espiritual, *“la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios”*. (v.17) Dios también nos ha dado el espíritu de *“poder, de amor y de dominio propio”*. (2 Timoteo 1:7)

Así como Cristo enfrentó al Engañador, respondemos con la palabra de Dios y rompemos cualquier prisión o poder que pueda tratar de detenernos. *“Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas”*. (2 Corintios 10:4)

Espero que dejemos un legado similar al del apóstol Pablo. *“He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, he guardado la fe”*. (2 Timoteo 4:7). Estemos

vigilantes, y seamos hombres y mujeres de un ejército espiritual, dejando que Dios habite en nosotros y marchemos debida y voluntariamente hacia el Reino de Dios.

¡Amigos, brazos arriba! Nuestras oraciones y pensamientos están con ustedes todos los días. Por favor, oren por nosotros.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Scott Hoefker', with a stylized flourish at the end.

Scott Hoefker

(Pastor principal, *Ministerios de la Iglesia de Dios*)

E-mail: tshoefker@cogministries.org

Sitio en Internet: www.cogministries.org

Teléfono en oficinas: 251-930-1797

P.O. Box 983, Daphne, AL 36526-0983